

**CONFERENCIA SOBRE PABLO DE ROKHA EN LA EXPOSICIÓN DEL POETA,
CRÍTICO Y ACADÉMICO NAÍM NÓMEZ.**

La verdad es que no tengo mucho nuevo que decir sobre Pablo de Rokha. Me encantaría que mucha gente joven pudiera escribir o decir cosas sobre Pablo de Rokha. Me parece fundamental y por otro lado es interesante estar hablando de Pablo de Rokha en un homenaje a Pablo Neruda. De algún modo los estamos juntando en el futuro de ellos, eso igual es interesante.

Me cuesta mucho hablar de las figuras sin referirme a los contextos, ese es un tema que para mí es fundamental y en verdad la vida y obra de Pablo de Rokha se da en un contexto muy particular que es de las vanguardias chilenas, latinoamericanas, europeas. Pero, además, se da en un contexto diacrónico, en un contexto hacia los poetas anteriores de los cuales ya se ha hablado aquí y que en el fondo forman una constelación.

La poesía de las vanguardias Huidobro, Neruda, de Rokha, los que vienen después, Díaz Casanueva, Rosamel del Valle, y otros, no vienen del vacío vienen de un origen anterior que es la poesía modernista que tuvo un desarrollo mucho menor que en otros países de América latina, pero que gracias a eso se convirtió en una gran poesía.

Poetas anteriores como Pedro Prado, como Carlos Pezoa Véliz, son poetas de una gran imbricación de distintos tipo de poesía que logra de algún modo desarrollar esta relación que se va a dar en las vanguardias chilenas, tal vez con la diferencia de Huidobro -pero a lo mejor también con él- entre lo popular y lo culto.

Lo que tenemos antes de estos grandes poetas es un florecimiento de una variedad de tendencias dentro de cada poeta que es lo que le da profundidad y lo que le da complejidad a la poesía chilena que surge muy tardíamente.

La poesía chilena empieza en 1900, más exactamente con un libro de 1885 que se llama "Ritmos" de Pedro Antonio González, cuando ya el modernismo florece en toda América Latina desde hace ya 20 años. Empieza tardíamente, pero empieza muy mezclada: se desarrolla desde un punto de vista nacionalista desde un punto de vista popular, desde el punto de vista de los símbolos modernistas exóticos etcétera y también incorporando la poesía popular yo veo que esto va a ser un rasgo específico de la poesía que va a permear a integrar a toda la vanguardia y va a continuar después con todo la poesía posterior hasta nuestros días.

Bueno, dentro de este proceso las vanguardias latinoamericanas son como ha dicho un crítico, "vanguardias enguaisadas". Eso significa que se diferencian un poco de las vanguardias europeas en esta característica que tienen de vincularse a la sociedad, a lo real, a lo que está pasando... Los poetas de la vanguardia Huidobro, Neruda Mistral por otro lado con su vanguardismo tan especial y Pablo de Rokha, son poetas comprometidos, son poetas en los cuales la biografía es tan interesante como la obra y cuesta mucho desvincularlos.

Tal vez el caso extremo sea Pablo de Rokha sobre el cual es muy difícil hablar sin referirse a su biografía, sin referirse a su figura. Sin embargo, de algún modo todos ellos

van a desarrollar un elemento que es muy propio de todas las vanguardias: que en una sola figura se da el intelectual, el hombre de acción y el poeta.

Este elemento que fue muy propio de las vanguardias europeas, lo encontramos también en todos estos poetas. Más aún, yo diría que a pesar de que ellos aparecen muy desconectados los unos de otros, cada uno como una gran figura o una especie de bloque de cemento, en el origen de nuestra poesía ellos forman un grupo.

Como decía por allí ayer el crítico Diego Arenas hace mucho tiempo, son una constelación literaria que se relacionan unos con otros, que no pueden dejar de amarse y de odiarse entre ellos. En gran medida la gran polémica entre los tres, Huidobro, Neruda y de Rokha -porque la Mistral alcanzó a irse- con sus peleas públicas, sus amores y odios tienen que ver con que se constituyen en un grupo muy poderoso en que las personalidades se sacan chispas pero que, al mismo tiempo, es un grupo que coexiste y donde de algún modo se integran unos con otros con su peculiaridad, con su especificidad, pero se integran.

Bueno, entro a hablar de Pablo de Rokha. Yo diría que en general el gran problema que tuvo es que fue marginado del canon de la poesía chilena, es decir, del establecimiento del campo literario chileno, y esta marginación tuvo muchas causas, muchos orígenes, muchos elementos.

El primer elemento que tal vez habría que considerar es el hecho de que su poesía tiene una complejidad que está dada por esta especie de impureza, esta especie de hibridez, esta especie de caos que representa cada uno de sus poemas.

Hay una dificultad en leer a Pablo de Rokha, pero la dificultad también proviene desde donde se construye el canon, lo establecido. La dificultad tiene que ver con cómo se constituyen los géneros, géneros que son fundamentalmente europeos. Tiene que ver con cuál es la diferencia entre poesía y prosa, entre poesía y narrativa; tiene que ver con qué se considera una buena o mala poesía, esto es el problema del valor, tiene que ver con todas estas cosas, y nosotros sabemos que la crítica generalmente va detrás de la creación literaria.

Pablo de Rokha escribió una poesía que era híbrida, impura desde los comienzos, que era poco aceptada dentro de un canon que todavía se regía cuando él publica sus primeros poemas, todavía se regía por la estética de la poesía modernista e incluso todavía se regía por la estética de la poesía romántica, modelos que de algún modo estaban siendo *rupturados*, sobrepasados, en el momento de la publicación de los primeros textos de Pablo de Rokha.

Estamos hablando del año 1916. En 1916 se muere Rubén Darío; de algún modo con la muerte de Rubén Darío se termina el periodo anterior, periodo que, los especialistas han llamado *modernista* en la literatura latinoamericana, estamos hablando en términos aproximadamente cronológicos.

Es un año crucial porque Huidobro publica *El Espejo de Agua*, un libro fundamental más bien en la propuesta que en los cambios que ese libro propone, el arte poético es bastante tradicional, pero lo que propone es un cambio. Por otro lado, Pablo de Rokha publica versos de infancia, un librito que todavía tiene muchos elementos de las estéticas

anteriores pero donde ya anuncia un lenguaje que va a tener ciertas características de ruptura con todo lo que se hace hasta ese momento.

De ese poema por ejemplo, voy a ir leyendo algunos fragmentos para ir ilustrando un poco lo que estoy diciendo, ese libro tiene un poema que se llama *Genio y Figura* donde se describe a sí mismo. Lo interesante es que allí ya asoman ciertos elementos que ya no son modernistas; por ejemplo, elementos de la estética expresionista, muy grotesca, formas dialogantes que son como muy coloquiales, ese tipo de cosas. El poema es un soneto, son sonetos dedicados a Winet de Rokha, esposa de Pablo de Rokha, ella se llamaba Luisa Anabalón Sanderson y Pablo de Rokha se llamaba Carlos Díaz Loyola, por lo tanto ambos son seudónimos y dice así el poema:

“Yo soy como el fracaso total del mundo, oh pueblos, el canto frente a frente al mismo Satanás dialoga con la ciencia tremenda de los muertos y mi dolor chorrea de sangre la ciudad. Aun mis días son restos de enormes muebles viejos, anoche Dios lloraba entre mundos que van así mi niña solo y tú dices te quiero, cuando hablas con tu Pablo sin oírme jamás. El hombre y la mujer tienen olor a tumba, el cuerpo se me cae sobre la tierra bruta lo mismo que el ataúd rojo del infeliz, enemigo total aúllo por los barrios, un espanto más bárbaro más bárbaro más bárbaro que el hipo de cien perros echados a morir”.

Qué es lo que ocurre en este poema, en este soneto que parece un soneto tradicional pero tiene un lenguaje no tradicional. Aquí hay una ruptura con la idea de la belleza que era uno de los elementos fundamentales de la poesía modernista. Hay una ruptura también con la analogía, es decir, con esta relación armónica entre la naturaleza y el ser humano; incluso el poema podríamos decir que el poema es feo, es fiesta tiene elementos exacerbados, hiperbólicos decimos en el lenguaje literario.

Pablo de Rokha es un poeta hiperbólico, es un poeta exagerado y hay repeticiones que son un elemento que ocupa mucho Pablo de Rokha y es repetir el adjetivo bárbaro, bárbaro, bárbaro, es decir mucho, muy bárbaro... Todos estos elementos llaman a conformar parte de lo que va a hacer la nueva literatura, que va desarrollarse a partir de las vanguardias, o sea, aquí estamos en momento de transición a otra cosa en este libro.

Ahora lo que yo hago es que yo divido la obra de Pablo de Rokha en tres etapas: una etapa que va desde esta época, 1916 a 1930, que yo llamo de la anarquía romántica al nacionalismo surrealista, es decir, es la etapa en que Pablo de Rokha empieza a elaborar su estética, su manera de escribir y todavía con elementos románticos.

Luego viene una segunda etapa, que va desde 1930 al 1950, en que él intenta conciliar los aspectos individuales del sujeto con aspectos colectivo sociales y en esa época él va a desarrollar una épica y un tercer momento que va desde 1950 a 1968, hasta la fecha de su suicidio el 10 de septiembre del 68 en que lo que permanece es una aspiración a lo social que no se concreta pero está ahí.

Esta es una división puramente formal para que uno ordene y diga este poeta, habla de las etapas de los poetas. Pero el problema con Pablo de Rokha a diferencia de Neruda que sí tiene etapas, sí tiene transformación y sí va cambiando permanentemente sus estéticas, es que Pablo de Rokha es una repetición permanente; lo que va haciendo es como ir agregando ingredientes, amplificando y al final en su última poesía están todos los elementos, va como engordando la poesía, nosotros siempre lo simbolizábamos como un gran tronco.

A diferencia de Neruda que son como muchas ramas que van desarrollándose y dan más ramas y más ramas. De Rokha es como un tronco grueso que no tiene más ramas, que es como único, en ese sentido. Entonces, para volver al tema esta división la hago en términos pedagógicos, para decir aquí hay distintos momentos en la obra de Pablo de Rokha.

Vuelvo entonces a este poema inicial, *Genio y Figura* en que comienza a conformarse su obra, que va continuar con un libro que se llama *Sátira* de 1918 en que los elementos estos grotescos que yo señalaba antes se hacen mucho más fuertes, mucho más exacerbados y donde esta idea, este elemento de la diatriba, ¡la diatriba! que él la toma como un elemento estético más: diatriba contra el mundo, contra los enemigos, contra todo, va a hacerse muy presente en este libro *Sátira* del año 18. Empieza el libro todavía rimado, todavía en un verso con rima, con ritmo, pero ya un poco más abierto, que en el libro anterior que yo había citado, diciendo así:

“Poetastros de Chile, yabónicos de Europa arrojad la cachimba el rabel y la pluma y oíd. Yo quiero hablaros humildemente ahora, vosotros habéis dicho las palabras mas hondas y sin embargo hay cosas que no se han dicho nunca y después dice por que cantáis Oh brutos a las carretas torpes, a los amores fáciles, a las casitas viejas, a las nenas de barrios, a los frailes, al hombre pacato mentecato jorobado y deforme, y no cantáis las vidas multiforme y compleja”.

Aquí ya tenemos el tono de Pablo de Rokha. Este es su tono que va a ser permanente durante toda su obra. Esta es una crítica muy fuerte a todo lo que es la poesía del momento, la que dominan, fundamentalmente algunos poetas de mucha estética y muy buenos poetas también sólo que son poetas que se convierten en tradición como el caso de Pedro Prado, Magallanes Moure, Max Jara, etc.

Hay una cantidad de poetas que dominan el panorama de la literatura chilena; Max Jara y Víctor Domingo Silva que tuvieron en la revista *Zigzag*, que vendía 100 mil ejemplares en esa época, el *ranking* más alto de popularidad en ese momento.

Entonces, frente a eso, se plantea esta poética que es una poética de ruptura, de enfrentamiento directa. Esto va a culminar en el año 1922 cuando publica *Los Gemidos*, que es una obra de 300 páginas. Allí está prácticamente toda la poética que de Rokha va a desarrollar después.

Los Gemidos es un libro ecuménico y además se publica en un año muy especial, porque se publica *Desolación* de la Mistral y *The Waste Land* de T. S. Elliot, uno de los grandes poetas norteamericano.

Se publica *Trilce* de Vallejo, *20 poemas para leer en el tranvía* de Oliverio Girón, un gran poeta argentino, entonces, con el cual Pablo de Rokha tiene muchas afinidades.

Entonces es un año muy importante en términos de lo que está ocurriendo en América Latina en poesía. Ya a este libro va a tener una recepción muy negativa de la crítica de la época, especialmente de los dos grandes críticos consagrados del momento que son Alone, Hernán Díaz Arrieta y Raúl Silva Castro que van a hablar muy mal del libro, van a decir que es un libro de locos, que es un libro de museo, de casa de orates.

Curiosamente Pablo Neruda, que tiene entonces 18 años, va a hacer una alabanza en la revista de la Universidad de Chile con una visión, una intuición muy fuerte de lo que podía ser esta poesía.

Los Gemidos, es un libro multiforme de poemas absolutamente diversos en que se junta el amor, con la muerte, con el mundo urbano con la visión de las plazas de la ciudad, con la visión de las fábricas, con la visión sobre el capitalismo, los deportistas, con absolutamente todo.

De alguna manera este libro está planteando la idea de totalidad que va ser una idea importante para las vanguardias, que no siempre lo van a lograr, lo van a plantear producto de esta idea de totalidad van a ser *Altazor*, *Alturas de Machu Picchu* y poemas tan tardíos como *Piedra de Sol* de Octavio Paz, de este planteamiento de escribir el poema total.

Aquí no hay un poema total, pero hay una idea de hacer un libro donde todo sea poético, lo feo, lo bonito, lo luminoso, absolutamente todo. Y este especie de mosaico que es este libro *Los Gemidos* es una especie de ruptura absoluta con todo lo que estaba ocurriendo en América Latina.

Sin embargo, es un libro que pasó desapercibido; la leyenda dice que se vendieron sólo 12 ejemplares y que el resto sirvió para envolver carne en el matadero, pero parece que no fue tan así porque yo me he encontrado en Estados Unidos ejemplares de esta primera edición.

Los Gemidos plantea una visión poética en que por una parte se hace una crítica muy fuerte a la sociedad de la época, se hace una crítica muy fuerte del capitalismo, muy fuerte, lo más curioso, es que probablemente la influencia más fuerte de este libro es el futurismo, que es el primer gran movimiento de vanguardia en Europa en 1909. Pero este libro al revés del futurismo que ensalza lo tecnológico y la modernización que se está produciendo en ese momento en el mundo, hace una crítica muy fuerte de todo eso y sobre todo del mundo urbano, porque mal que mal Pablo de Rokha es un poeta campesino, que viene del campo y que permanentemente está sublimando, está enaltecendo el mundo rural y lo está convirtiendo en mito. Una de las grandes tendencias, de las grandes líneas poéticas de Pablo de Rokha es esta sublimación del mundo rural a través de la mitificación de los elementos que componen ese mundo rural.

Entonces es un libro que va a dar cuenta de cómo va a ser la obra de Pablo de Rokha en el futuro, y tiene esta importancia vanguardista de ser una expresión muy cabal de lo que es mundo urbano de la época, contener al mismo tiempo una crítica muy fuerte del mundo capitalista y desarrollar algunas técnicas del futurismo por una parte, del cubismo y también del dadaísmo por otra, que son los grandes movimientos del comienzo de las vanguardias.

Por ejemplo, tenemos la técnica del montaje cinematográfico; este libro está hecho como un montaje, un montaje de textos, de fragmentos de diverso tipo que se van montando unos con otros y que en un comienzo no se relacionan pero que cuando uno ve la totalidad entiende perfectamente que sí tienen que ver. Y en gran medida la visualidad que tienen muchas de las imágenes tiene que ver con la cámara fotográfica, con el uso de la cámara fotográfica, que son como digo, elementos vanguardistas.

Por ejemplo, cito un fragmento, porque además él incluye otros elementos por ejemplo el diálogo, de apostrofar, de hablar directamente, de utilizar frases coloquiales, del decir común, que antes no eran aceptadas como poéticas.

Dice así: “*Qué persigue usted caballero, camina usted, camina usted demasiado rápidamente hacia ninguna parte, hacia ninguna parte, hacia ninguna parte, poetas, comerciantes, suplementeros, rameras, invertidos, rameras, qué significáis, qué, qué, mendigos, no, tú ya eres algo, ya eres algo mendigo, mendigo porque tú, tú, tú, jamás pretendiste orientar el universo andando, vais tras trashumantes máquinas, trashumantes máquinas sin sentido, y dónde, dónde radica vuestra razón de ser, vuestra razón de ser, vuestra razón de ser*”.

Aquí está hablando de la alineación de las ciudades, del hecho de que la ciudad convierte al ser humano en un ser ajeno. Y en varias partes él va a desarrollar este planteamiento que tiene que ver con el mundo de la ciudad y con esta idea de un mundo en que el ser humano se siente separado de la realidad.

Pero luego hay parlamentos casi antipoéticos cuando comienza a hablar de las tiendas y de lo que ahí se hace, el comprar, el vender, el mercado, la producción, el consumo: “*se compra y vende, se compra y vende, muelas de cadáveres usados, libros viejos, trajes viejos, monedas antiguas y otros comestibles; escapularios y estampas de San Juan el Evangelista; San Mateo, San Dionisio y Santa Catalina; Virgen, crucifijo, medallas, reliquias y las benditas aguas de Lourdes en botellas a treinta pesos, además, leche de Juana de Arco, y un calcetín de San José de Arimatea, San José de Arimatea*”.

Noten como él va desarrollando esta cosa con la realidad que uno difícilmente uno encuentra en otro poeta de la época, y que tiene que ver con esta especie de lenguaje de ruptura con el lenguaje sublime que hasta ese momento se había utilizado en la poesía chilena. Cuando dice; “*peluquería los buenos amigos, estampillas, Boticas Chile, regentada por dueño de nacionalidad peruana; Almacén Iglesia Católica, expendio de licores; Heladería el sol; Picantería Las violetas; Panadería La miseria; agencia la caridad; peletería el zorro; señoras*”.

Bueno, pero por eso digo que tiene también otros aspectos este libro, tiene una parte que se llama Epitalamio, que es un gran poema de amor, de cómo 15 ó 20 páginas, realmente basado en el *Cantar de los cantares* de Salomón, excepcional.

Pasamos al año 26. Pablo de Rokha publica varios libros que están en la mejor vena de las vanguardias de la época, es el mismo año en que Neruda publica *Tentativa del hombre infinito*, también un libro de ruptura o de transición de lo que va a ser *Residencia en la tierra*.

De Rokha publica como tres libros, entre ellos Satanás, muy influido por Nietzsche, esta idea del súper hombre y su idea de Satanás como el ángel caído que hay que reivindicar, y también publica un libro que se llama *Suramérica*, que es una pura cinta verbal al más puro estilo surrealista. Y ese libro fue publicado según se dice por Winet de Rokha, ella lo escribió a mano en planchas de linóleo, de un material plástico, y sólo se sacó una determinada cantidad de ejemplares obviamente porque era un libro que no se podía imprimir de manera masiva. Pero ese es un libro absolutamente surrealista, es decir, ahí se deja la corriente de la conciencia que divague y vaya estableciendo sus propias relaciones.

O sea en ese momento, pensemos que el 26, dos años después del primer manifiesto surrealista de Bretón, De Rokha está inmerso en lo más relevante, lo más avanzado de la vanguardia con relación a Europa y América Latina.

Bueno, hacia el final de esta primera época, a la que yo llamaba del anarquismo romántico al nacionalismo surrealista él va a publicar un libro que se llama *Escritura de Raimundo Contreras* que a mi juicio cierra este primer momento, es una obra dedicada, que tiene de protagonista a una especie de campesino chileno que tiene algunos elementos míticos, simbólicos y en que de algún modo está representado el propio Pablo de Rokha, si nosotros queremos llevarlo al plano biográfico, pero tiene obviamente elementos simbólicos de todo tipo.

Y lo interesante de este libro que por suerte ha sido impreso —porque la mayoría de los libros de Rokha fueron editados y vendidos por él mismo de lugar en lugar, salvo uno, creo— es que *Escritura de Raimundo Contreras* esa una de las grandes obras de Pablo de Rokha, es un libro que tiene una articulación muy fuerte con todos los movimientos de vanguardia pero especialmente con el surrealismo, que a mi juicio es el movimiento más importante para América Latina, y probablemente hasta el día de hoy tenemos poetas con elementos surrealistas, aunque no lo sean de forma total como querían serlo los de La Mandrágora.

Y *Escritura de Raimundo Contreras* es fundamentalmente una poesía muy poética en términos de los símbolos, los elementos de la tierra que están presentes —a esta altura Pablo de Rokha es el poeta más rural que existe desde la perspectiva moderna de la poesía chilena, en términos de que él logra integrar lo rural en una especie de simbología mítica, que le permite que esa ruralidad no se quede sólo en la pura nostalgia o no se quede en manera descripción como ocurría en algunos de nuestros poetas rurales de principios de siglo como González Bastías, un poeta de la zona del Maule, bastante bueno, interesante, pero que era un poeta que hacía una poesía muy tradicional, muy descriptiva, de hablar de lo que está viendo.

En Pablo de Rokha eso se convierte en otra cosa, en una especie de mito, en una especie de la relación entre lo concreto y lo simbólico, en la que es muy difícil separar una cosa de la otra. Cito una parte de este texto; “*Un día Raimundo siente que quiere y entra, entra en la tierra aquella e igual al zorzal de ojos se escucha a la arveja del siglo abiertamente creciendo en lo infinito, distingue las aguas de las aguas, se abotona el cinturón de la rosa épica, justamente que vestirse de río sólo adelantado y enorme, parecido a una caricia de árboles al bramido del automóvil apuñalado en las tinieblas altas, a un ataúd que tiene raíces y además al militar del horizonte; el corazón de Raimundo Contreras, sí, ahora al caminar va levantando los pájaros colorados, pisa y revientan grandes hongos dulces que tienen bastante mundo en las pupilas arrumadas de esteros eternos, habla y sonríe en todas las materias, Oh, habla, habla y setecientos camarones entusiastas emergen del elemento del universo, embanderado los cuadrados lomos, dan dolorosos saltos de potrancas en soledad, Raimundo, entonces Raimundo abraza la vida, la monta y la revienta en loros de tinta, peras de gritos agrícolas”.*

Esa es la mezcla que él hace, entre esto que es muy concreto y esa especie de simbología del mundo rural.

A propósito, en esa misma época él escribe varios sonetos y en uno de ellos, se auto proclama ya de una cierta manera, como marginal, casi como un poeta maldito, casi como el único poeta maldito de nuestra poesía moderna. Y ahí dice: “*Mordido de canallas yo fui el gran solitario de las letras chilenas, guerrero mal herido, arrastra un desgarrado corazón proletario, y la decisión épica de no caer vencido*”.

Yo creo que ese soneto expresa muy fuertemente la manera como él se veía y la manera en que se inserta en el sistema literario chileno del momento.

La segunda etapa que va del 30 al 50 comienza con algunos poemas que yo llamo fundamentalmente la Epopeya heroica en Pablo de Rokha, y epopeya heroica tiene que ver en él con ciertas figuras de la historia o ciertas figuras míticas que a él le interesa revelar. Y desde ese punto de vista la toma dos figuras de la religión cristiana, como Jesucristo y Moisés y escribe dos libros. Un libro el año 33 que se llama *Jesucristo* y otro el año 37 que se llama *Moisés*.

Y en esos libros justamente él va elaborando estas figuras —que al que en *Escritura de Raimundo Contreras*— de una manera real, este Jesucristo es conductor de pueblos pero también es un Jesucristo que es deportista, que come y bebe mucho, que le pueden gustar las mujeres, que tiene una gran cantidad de características que son absolutamente humanas. Entonces, le va dando este carácter humano a Jesucristo. Y en el caso de Moisés también. Moisés como conductor del pueblo judío aparece también siendo traicionado o aparece con ciertos problemas, ciertos defectos, pero también con toda su grandeza. Entonces él va desarrollando todo esto y le va dando este carácter mitológico.

Paralelamente, él va escribiendo muchos poemas políticos, esa es la etapa en que él ingresa al Partido Comunista y es también la etapa en que él se va del Partido Comunista, dura más o menos unos diez años, es la etapa del Frente Popular, es la etapa en que participa en política, siempre saca Revistas como Huidobro, revistas que duran un número, muchas revistas Diagonal, Dínamo, varias revistas que van a durar un solo número, excepto la revista Multitud, que la empieza en este periodo, en el año 39 y que va a durar hasta el año 62.

Con intermitencias, es decir, hay períodos en la revista no sale, pero en general va a publicar esta revista durante todo este período. Lukó de Rokha, su hija, que está aquí presente, podría dar mejor cuenta que yo de eso porque ella era de las que tenía que vocear la revista en las esquinas para poder venderla. Esa revista era muy curiosa, al igual que la obra de Pablo de Rokha, es una revista que contiene de todo; avisos económicos, textos de economía, textos de leyes, poemas obviamente, artículos literarios, etc, etc. Y además, la gama de escritores van desde Máximo Gorki, un poeta consagrado en el mundo soviético hasta Rimbaud, o sea, una gama absolutamente amplia de autores en que cabía todo.

Es un período de mucha acción de Pablo de Rokha des todo punto de vista. Él hace un viaje el año 44 con Winet por toda América Latina, visita 19 países, es un viaje al que lo manda el Presidente Juan Antonio Ríos en una misión cultural, se demora como dos años en este viaje.

Y se va reuniendo en cada país con los intelectuales, va hablando de literatura, es como un embajador cultural. Se cuenta que en México se encuentra con Lázaro Cárdenas, ex presidente de México en ese momento, que ha sido probablemente el mejor presidente

que ha tenido México en el siglo XX, y él que era baqueano como de Rokha lo desafía a un viaje a caballo siguiendo la ruta de Emiliano Zapata. Siguen la ruta entonces y se supone que cabalgaron durante tres días, los dos eran muy buenos para el caballo y en homenaje Zapata le regaló un revolver Smith & Wenson bañado en plata, uno de los tantos mitos de las tantas historias que se cuentan sobre Pablo de Rokha. Entonces es una época muy, muy importante para él para su poesía. Va a publicar varios libros muy interesantes, Morfología del espanto por ejemplo, un libro muy importante del año 42 dentro de su obra, pero tal vez voy a rescatar uno que a mí me parece fundamental que es Arenga sobre el arte, un libro del año 1949, que es un libro mixto, más que mixto, es un libro que tiene tres secciones.

Una de ellas es una serie de poemas sobre América Latina y sobre Chile que se llama Carta Magna del Continente. Hay que considerar que este libro se está publicando el año 49 y Pablo Neruda publica Canto General el 50, es decir, son dos libros paralelos, que tienen que ver con la misma temática. Y la otra parte del libro es una obra de Winet de Rokha que va incluida en este híbrido y que se llama El valle pierde su atmósfera, y un tercer texto que es un texto de estética, que se llama Teoría del realismo.

Dentro de los poemas hay uno crucial que se llama Epopeya de las comidas y bebidas de Chile y es un poema que representa dentro de las diversas líneas de la poesía de Pablo de Rokha un valor más allá de lo estético, tienen un valor político, tienen un valor de compromiso. Por otro lado hay una cantidad de poemas de amor, prácticamente todos dedicados a Winet, a su mujer, musa permanente que muere de cáncer en el año 1951. Hay una tercera tendencia en su obra, que tiene que ver con estos poemas épicos de los que hablé antes, pero algunos otros en que mezcla lo épico con lo político porque él dice que quiere construir, producir la gran épica americana, ese su objetivo y ese es su proyecto.

Pero hay una tendencia que para mí es fundamental y es ésta; las comidas y bebidas de Chile, que yo relaciono con un concepto de Antonio Gramsci que se llama lo nacional popular y que significa vincular la cultura al pueblo.

Yo creo que en gran medida lo que quiere hacer Pablo de Rokha con este tipo de poemas, en que él habla de ciertos elementos populares y los dignifica a la categoría de mito; lugares, personas, como una especie de movimiento permanente, porque él va hablando de los lugares, pero nunca son lugares, son cosas petrificadas, siempre son personas, arrieros, huasos, contrabandistas, mineros, pescadores, que están comiendo o tomando en algún lugar del país y él los retrata como si fuera una fotografía de un momento determinado, ellos están haciendo este acto en ese momento.

Y eso le da a estos poemas el carácter de mosaico en movimiento permanente, que parece que nunca estuviera detenido. Por ejemplo cito; *felices quienes conocen lo que son caricias de mujer morena y los que son rellenos de erizos de Tocopilla o charqui de huanaco de Vallenar o de Chañaral, paladeado en la sierra minera entre mineros conversando con los burros sagrados que forjaron la minería, en tanto dos cabritos de Illapel se divierten alegremente en los olorosos rescoldos fabulosos del boldo de las banderas chilenas, gloriosos como gloriosos mostos.*

Primero hay una intercalación del que está escuchando, del lector, del oyente, de quién sea, y segundo, él está hablando como si esto ocurriera en el momento que lo está contando. Y esto es lo que hace que esto parezca como si fuera en ese momento, como si se estuviera viendo lo que se está haciendo. Pero también él le da esto que pareciera

transitorio el carácter de permanente, y ahí es donde entra la cosa del mito, donde entra la mitificación de algo que aparentemente es cotidiano, de algo que aparentemente es común y que no debiera dar para una mitificación. Cuando dice; si se prefiere ganso con ajo y arvejas, cómase en la provincia de Cautín, y el curanto en Chiloé y en Osorno o en Puerto Montt o en Carahue, para la época santa de las candelarias, en días nublados, indefectiblemente nublados, mientras tiritan las hojas caídas en el agua inmensa.

O sea todo el poema está estructurado de esa manera. Y da la impresión visual de siempre de estar viendo lo que se está contando.

Cuando habla de la vendimia con carácter muy erótico dice; cuando está borracho el año, el otoño, los rastros, los abejorros, los porotos, la peonada, los patrones y los lagares, comienza la vendimia, la cual se produce reventando pápanos, agarrados al sol encima de los pechos, del vientre, de los muslos de las muchachas, que habrán de estar de espaldas con las piernas abiertas, riéndose, mientras resuelan las carretas, sonando cerro abajo, y un roto apalea una patagua creyéndola su mujer querida, y arriba de la gran ramada de quillayes o maitenes grita un chorro que anda por bajo debajo de los subterráneos gritando grita como un animal muerto, grita, mostrándole a la inmortalidad su verga de toro.

Aquí está toda la cosa de la vendimia y está ligado a un elemento que lo saca Pablo de Rokha de Nietzsche que es esta relación entre los dionisiaco y lo apolíneo. Este es un poeta dionisiaco, es un poeta del gozo, es un poeta de la desmesura, y esta imagen que yo acabo de dar es una imagen absolutamente dionisiaca del dios Baco vinculado a la vendimia.

El tercer y último momento yo diría que es uno en que se van repitiendo muchas de las experiencias del *leit motiv*, los motivos principales, de las tendencias, de las líneas poéticas que Pablo de Rokha ha ido acumulando antes.

Se inicia más o menos en año 50, va vinculado a la muerte de Winet, el primer libro que él publica en esta época se llama Fuego negro, y es un libro muy negro, muy terrible, deprimente, donde él habla de la muerte de su mujer y justamente su visión es absolutamente negativa.

Este tercer momento yo lo focalizo en un poema que se llama El canto del macho anciano, y que está en un libro que se llama *Acero de invierno* de 1961, porque esta visión de la pérdida de la vida, la cercanía de la muerte, la nostalgia de lo vivido aparece muy fuertemente en esta última etapa de la vida de Pablo de Rokha, pero no es el único tema, la única tendencia de su poesía, porque sigue su poesía vinculada a la poesía épica de cantarle al pueblo, a las masas, a través de una serie de libros como Estilo de Masas, Canto a Francia, China Roja, y la continuación por otro lado de esta línea que tiene que ver con lo nacional popular, esta vinculación entre la vida concreta, de los seres del pueblo, y una cierta mitificación de algunos elementos del mundo rural, porque a este libro Epopeya de las comidas y bebidas de Chile, en tercer período sigue Campeonato de rayuela, donde él cuenta cómo se hace un campeonato de rayuela en el campo, y va relatando un campeonato de rayuela particular en un momento determinado.

En ese sentido uno de los méritos que tiene la poesía de Pablo de Rokha es sacar de la banalidad una serie de símbolos de la zona central de Chile que han sido puestos como lugares comunes como la espuela, el huaso, la chica, la empanada, el rodeo, etc, él lo

saca de esa banalidad y lo convierte en elementos míticos porque lo relaciona directamente con la vida de la gente. Y dentro de esa misma línea esta la posada de don Lucho Contardo, donde habla de un lugar donde paraban los baqueanos, los arrieros a comer, y está también *La rotología del poroto*, que él hace una visión de cómo se come el poroto en distintos lugares del país.

Me voy a parar finalmente un momento en el canto del macho anciano, solamente porque va unir todos estos temas, va integrar todas estas tendencias de las cuáles estoy hablando. *El Canto del macho anciano* tiene como foco principal la idea de la muerte, la idea de la vejez, de lo que se fue y ya no se es, en ese sentido es poema terrible, doloroso. Pero por otro lado en el poema afloran los otros elementos; lo nacional popular, la visión de lo épico, etc. Por ejemplo cito; *viviendo de recuerdo, amamantándome de recuerdo, el recuerdo me envuelve y al retornar a la gran soledad de la adolescencia padre y abuelo padre de innumerables familias rasguño los rescoldos y la ceniza helada agranda la desesperación en la que todos están muertos entre muertos y la más amada de las mujeres retumba en la tumba de truenos y héroes labrada con palancas universales o como bramando.*

Y así hay varios párrafos donde él habla de la soledad en este poema. Dice; *ruge la muerte con la cabeza ensangrentada y sonrío pateándonos y yo estoy sólo, terriblemente solo, medio a medio de la multitud que amo, y canto solo y funeral como en la adolescencia, solo, solo entre los grandes murallones de las provincias despavoridas, solo y vacío, solo y oscuro, solo y remoto, solo y extraño, solo y tremendo, enfrentándome a la certidumbre de hundirme para siempre en las tinieblas sin haberla inmortalizado con barro llorado y extraño como un lobo de mar en las lagunas.*

Ese carácter del poema se sintetiza al final cual él dice yo no quise ser lo que soy pero de algún modo lo que soy es también mi vida, dice; si no fui más que un gran poeta con los brazos quebrados, y el acordeón del emperador de los aventureros o el espanto del mar me llamaban al alma, soy un guerrero del estilo como destino, apenas un sonador acongojado de haber sonado y estar sonando, un expósito y un apátrida de mi época, y el arrepentimiento de lo que no hicimos corazón, nos taladra las entrañas como polilla del espíritu aserruchándonos.

Y termina diciendo; no fui dueño de fundo, ni marino ni atorrante, ni contrabandista ni arriero cordillerano, mi voluntad no tuvo caballos ni mujeres en la edad madura, y a mi amor lo arrasó la muerte, azotándolo con su aldabón tronchado, despedazado e inútil, y su huracán oliendo a manzana asesinada.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.